

# "EL VITI Y SU CARACTER"

EL ÚLTIMO LIBRO DE  
MARINO GÓMEZ SANTOS



*Marino Gómez Santos y Emilio Romero*

Si para los lectores españoles la figura de Marino Gómez Santos es conocida y admirada a través de sus colaboraciones en los diarios madrileños, para los asturianos tiene además una dimensión especialmente afectiva: la que le da su paisaje nunca desmentido.

Por eso cada nuevo trabajo o cada nuevo libro de Marino es acogido con un doble interés: el que suscita su puro valor objetivo y el promovido por su condición de amigo entrañable.

Ahora acaba de aparecer en las librerías su último libro: "El Viti y su carácter", sugestivo reportaje hecho en torno a la figura del gran torero español.

Emilio Romero, director del diario "Pueblo", presenta el libro con un prólogo brillante y extraordinariamente agudo, que recogemos a continuación:

*Marino Gómez-Santos, que es un biógrafo en activo, por lo que sirve a la actualidad y por una tarea continuada hasta la propia profesionalización de ella, se ha asomado a la vida del gran torero contemporáneo Santiago Martín (El Viti), y como este torero es un castellano muy característico, y por ello su vida es seria y sin trepidación, el biógrafo parece como si descubriera esa vida simplemente alzando con delicadeza los visillos. Es un relato sosegado, lleno de esa naturalidad de las cosas verdaderas, y sin meterse en la peripecia de un hombre sin irritación, sin reticencia y sin frialdad. Marino Gómez-Santos es ya como uno de esos grandes pintores de retratos que, cualquiera que sea el personaje que quiere pasar al lienzo, lo hace sentar en una silla, lo pone un libro en las manos y, al tiempo que comienza a pintar, habla distraídamente del tiempo, de la política, de la literatura o de la virginidad, sin dar importancia a la cosa, mientras que el personaje se agita por el quietismo. Marino Gómez-Santos tiene ya doscientas biografías de políticos, de actrices, de investigadores, de toreros, de todo lo habido y por haber, y por eso se nota mucho en su prosa una gran despreocupación, una especie de brillante y rutinaria artesanía, que deja para la Historia a un personaje y dice inmediatamente: "Que pase otro". Y ese otro, a lo mejor, es un embajador o el presidente de las Cortes.*

*Como Marino Gómez-Santos ha hablado con las gentes más sobresalientes de su tiempo y ha escrito sus historias en los saloncitos privados, y hasta es muy posible que algún capítulo en alguna alcoba —dicho por mencionar el escenario, sin otras complicaciones—, los personajes de menos talla, los que no pasan por sus biografías, ni los que van a pasar nunca, le miran de reojo o le detestan. Entonces Marino Gómez-Santos es de una insolencia asturiana, que condensa en una sola pieza todo el olímpico desdén y toda la cazurrería del Principado. Marino es un personaje delicioso de la murmuración literaria que siempre ha dado tono al mundo de la imaginación y de la fantasía, esa murmuración que ennoblece y humaniza al mismo Plan de Desarrollo. A lo largo de todo el libro se nota la admiración recóndita del biógrafo por este torero tan poco espectacular y, por otro lado, tan admirado y célebre. Es todo un filósofo sencillito el diestro de Vitigudino, y entonces Marino Gómez-Santos reacciona ante el personaje como contraste de todo el ingenio corrosivo de la Corte.*

*Esta es la historia de una vida que Marino Gómez-Santos ha contado como un cronista sorprendido. A alguien de la proximidad íntima del matador de toros se le ocurrió que las iniciales de Santiago Martín, la S y la M, constituirían una singular presentación publicitaria del diestro y, lo que es más importante, una noticia jerárquica del torero en el mundo taurino actual. Su Majestad El Viti ha pasado así a los carteles, y Marino Gómez-Santos, que venía de contar la vida de Su Majestad la Reina Victoria Eugenia de Battenberg, ha dejado la crónica de Palacio y se ha dirigido a otro trono: el de Santiago Martín (El Viti). Estos han sido los dos últimos libros de Marino Gómez-Santos: el de la Reina Victoria Eugenia y el de un torero, cuyo reinado carece de Papandreu debilitadores de las monarquías, a la manera del suceso reciente de Constantino de Grecia. Porque otros toreros habrá de su rango que también merezcan tronos; pero ese es el eterno problema de España: que encontramos muy difícilmente un presidente para una república y, sin embargo, tenemos varios reyes para una monarquía. En el mundo de los tronos uno de estos reyes es El Viti, y Marino Gómez-Santos, como un gran cronista oficial del Reino.*